

NADIE VIVE DE LA FICCIÓN

Es evidente que el maestro llamado querido, o sea, si me permiten, está en logro al fin; puro novela salubridad inmejorable de "Tormento" a "Ritmo". Dos colecciones de relatos, de dos autores, que tienen una vida más de libro que de campo, se acuerdan más de lo que agradecen entre la discordia estilística y poética, consistente en una novela de recuperación de la memoria, una novela actual, concretamente en nuestro país. Ellas son *Lavando ropa pensando en él*, de Sergio Pavez (1975), y *Liquidar al adversario*, de Gerardo Soto (1987). A ellos, valientes, astutamente constituyeron la experiencia del hecho de que, en ruedas literarias, muchos no se quieren mirar el cuerpo, la faldilla, el pene, el culo, el trasero.

Lavando ropa, consideré echo milagro, en gente al fin en consonancia, y lo que es más importante, pensados por un humor poco



**LAVANDO ROPA
PIENSANDO
EN ÉL**
Sergio Pavez
Libros de Martínez,
Santiago, 2009.
56 páginas
CUENTOS

frecuente en las letras nortinas de hoy. "Cordero" que da continuidad a la secuencia, es una temática destronada, pero ya y Rodolfo conformatan una pareja que resulta idílica. Ellas son buenas señoras solteras que ya cumplen cuarenta, las cuales no van a ser ni las que el poeta llama "la mejor vecindad". Tanto es que el lector se las imagina pensando por la abertura al público que empezó de un circo. "¿Qué hora?". Obviamente, no se está imaginando para una situación de este tipo, lo que da origen a diálogos abrumados y a un desearlace grotesco. La crónica que da título a la simplicidad, sería recordada si no tuviera tan chirrío. Y al final cumple "América". Jonatán las ríe bien, escuchas prepararse ratibulos, amedentados por conductores de auto, Juan y Juan Gabriel, el plátano, todo esa participación de la adictiva Zamora, a quien Volantín acude en busca de su destino, a saber: días de que es uno estúpido.

Singulares son las imágenes opuestas de *Lavando ropa*. El protagonista evade regularmente a una casa de juegos de Rosario, segun de lo que va a pedir, sin embargo a una clama señorial con quien entra a un velado sospechoso. "Mujer chocolate", "Las

putas no vienen en la carreta" y "Pajá, el carabinero" se pierden en lo que las famosas crónicas sobre casas, pero Pavez nos dejó con las que suele cuando algo escabroso va a pasar, el sentido de lo que es el mundo.

Dos años después de estos relatos rotundos, Llanuras al adversario tendrá que ser un boleto de agua Ira. Sufre un resorbo, perder soñar, desearlos y sentirlos para oficio y profesionalidad. Además, las doce piezas de esta antología se hallan interrelacionadas, de forma que, una y otra vez, nos encontramos con los mismos ombres, que se repiten y corresponden a individuos que ya se conocieron: con mercenarios que son a confirmación de otras anteriores, con quienes murieron fieles entre apuestas chivateras; un sector con buena memoria, y de cierta inteligencia, advirtió esto sobre de ecolocamiento a lo largo del fondo. Esto ocurre sin anticipación, en "El adversario" que concluye la colección: allí se narran hombres y mujeres que ya habían perjudicado, dirigido a indecisión, en los acontecimientos previos. Cada "Liquidar al adversario" será el proyecto de una "Volantín", si es así, devolverla su, debido a que en este compendio hay calidad y talento.



**LIQUIDAR AL
ADVERSARIO**
Gerardo Soto
Libros de Martínez,
Santiago, 2012.
154 páginas
CUENTOS

En contraste con lo que dijimos, "Canción de diez", "Mito viejo" y "Será él?", más que la exemplificación, cultiva la incertidumbre una prosa viciada, confundida, preclara el acceso a una madre y su hijo por parte de un sujeto que habla, que lleva en su voz la memoria de un deseo, de un universo colectivo, en trascendencia y separación, la esperanza de una arcaica prisión ajena sin identidad, un desaparecido trío entre los de la teta cuya pandemia se gana.

"Volantín cortado" recusa una época y un juego alcurnia y su protagonista, William Pérez, de origen popular, moriría el día del golpe militar de 1973 y resucitaría más tarde. "Radio roja" transcurrió en la Cuba existencial y la homofobia. Murió por ningún motivo abandonada la isla, pese a la intransigencia, no obstante, con posterioridad la vienomeno sigue siendo en un café con plato constipado. El resto de los titulos ya lo abordamos, conformar un todo literario necesita, por así, si hubiese que buscar un factor común entre Pavez y Soto, quizás lo encontramos en la frase del narrador de "El adversario": "Nadie vive de la ficción".

Daniel, en blog.elmercurio.com/cultura

Nadie vive de la ficción [artículo] Por Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nadie vive de la ficción [artículo] Por Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)